

NUESTRA QUERIDA GRUTA

Para todo peregrino a Lourdes, la Gruta constituye el punto culminante de nuestra peregrinación. Desde que se visita por primera vez, ya permanecerá para siempre en nuestra mente y en nuestro corazón.

"*Pediré por ti en la Gruta*"... "*Te recordaré en mi visita a la Gruta*"... son frases, palabras, que iremos repitiendo a unos y otros, amigos y familiares, cuando vamos a marchar.

Es sencillamente impresionante todo el sentimiento que se traduce ya hasta en la forma de hablar del peregrino-enfermo-hospitalario en su relación con Lourdes.

Nuestra querida Gruta constituía también el gran amor de Bernardita. Desde aquel 11 de febrero de 1858, el corazón de Bernardita está en la Gruta y vivirá fiel hasta su muerte. Cuando estaba en Nevers, decía Bernardette: "*Todos los días voy espiritualmente a la Gruta y hago mi pequeña peregrinación*".

En el corazón del hospitalario - peregrino - enfermo, diariamente, en algún momento se sentirá espiritualmente en la Gruta, porque ya forma parte de su vida; allí siente en lo más profundo de su ser y comprende por qué la gruta es la vida de Bernardette, como ella decía: "*...a pesar del gentío, marchaba sin ver ni oír a nadie, no pensaba más que en la Señora*"...

Para ella la Gruta es la Virgen Inmaculada.....¿cuántas veces besaría aquellas rocas... y las mojaría con sus lágrimas?... Allí aprendió a rezar con la Virgen, allí supo aceptar sus mayores renunciaciones... por la voluntad de Dios... diría.

Ella pedía por todos en la Gruta, lo repite en muchas ocasiones... su mayor sacrificio fue abandonar Lourdes... pero por encima de todo aceptaba la voluntad de Dios.

El aspecto habrá cambiado, el río Gave irá por un cauce más dirigido, habrá mármol o cemento en el suelo, pero el SENTIDO de la Gruta... las confidencias de la Virgen Inmaculada a Bernardette... por voluntad de Dios... "están allí", las revivimos y las actualizamos día a día todos y cada uno de los miles de peregrinos que pasamos, que besamos la misma roca y que... seguramente... lloramos en silencio interior, porque nos sentimos unidos a los que están y a los que no están y sobre todo nos sentimos, al menos... un poquitín más cerca de Bernardita y de la VIRGEN MARÍA INMACULADA.

**"No decir nada, mirar tu rostro
estar contigo, en ese lugar, María,
donde Tú estás"**